
DE LA HISTORIA DEPORTIVA: El gran salto en Cali 1971

18/05/2019



Progresó Cuba en el medallero de los Panamericanos. En San Pablo 1963, quinto sitio con 4-6-4. Cuatro años después, en Winnipeg, en el cuarto (8-14-26), en Cali 1971, ya en el segundo: 30-49-25, solo superada por USA: 105-74-79.

Pero en todas estas batallas otro gran salto lo consiguió el triplista pinareño Pedro Pérez Dueñas al burlar en la ciudad colombiana el récord mundial de la especialidad, al clavar los pinchos a 17.40 metros y lanzar al subcampeón olímpico de México 1968, el brasileño Nelson Prudencio (16.82), al segundo puesto. Con aquel resultado fueron abajo la marca de la Mayor de las Antillas y la juvenil del planeta.

En su primer salto, el vueltabajero logró 16.92 para quebrar la marca del certamen, en poder del brasileño Adhemar Ferreira Da Silva desde México 1955 con 16.66. La labor de nuestro compatriota opacó la del velocista jamaquino Donald Quarrie, pese a empatar la plusmarca del orbe en los 200(19.86) y oro también en 100(10.2) y el relevo corto. También la de nuestros boxeadores: ases Rafael Carbonell, Enrique Regüeiferos, Rolando Garbey y Emilio Correa Stevenson se quedó en bronce: le faltaba madurez y confianza en sí mismo. Ya las obtendría y a cascar a los contrarios.

Elijo, ahora, caer con más líneas sobre el gran triple saltista, ya fallecido.

De un salto allá en Colombia

El olvido no puede atrapar al protagonista y a todo el que ama el deporte: Pedro Pérez Dueñas, más cerca del adolescente que del adulto(18 años), quiebra la marca mundial de triple salto en los Panamericanos de Cali 1971 (17.40), y se convierte en el primer también dice adiós a la nacional y a la del orbe categoría juvenil.

Estas dos las mantendrá durante 13 años.

Un año antes, en los Centroamericanos y del Caribe de Panamá había mostrado su buen quehacer, sobre todo prometedoro: venció con 16.33 y dejó atrás a dos coterráneos: el veterano José Hernández (15.79) y Juan Velázquez (15.61).

En la cita del subcontinente de Santo Domingo 1974, vuelve a triunfar (17.01), seguido de otros dos cubanos: Armando Herrera (16.37) y Juvenal Pérez (15.91). Concorre a la magna cita de Múnich 1972, la vigésima, y no pasa a la final con 15.72 y 14.85.

Fiel a su vocación y aptitudes, estudia Medicina. La mayoría de los integrantes del alto rendimiento prefiere la cultura física como estudio y profesión. Al muchacho se le dificulta cada vez más su doble batallar al intensificarse sus marchas docente y atlética, y al chocar una con otra.

Acude a los Juegos Olímpicos de Montreal 1976; sufre una lesión en el muslo. Batalla duro: segundo lugar en la etapa eliminatoria con 16.51; finaliza cuarto al lograr 16.81, superado solamente por Saneev (17.29), el estadounidense James Butts (17.18) y Joao Carlos de Oliveira (16.90). El demasiado esfuerzo a tan temprana edad había dejado sus huellas... Después, prevenir, curar, recuperar, animar, seguir ligado a las lides del músculo como médico deportivo, licenciado también en Cultura Física, mientras el récord son recuerdos de un salto allá en Colombia...

Su muerte a destiempo, hace algunos años, cortaron su otra carrera, tan presente en las lides del músculo.

(*) Los integrantes del relevo 4 x 100 de Cuba: Hermes Ramírez, Juan Morales, Pablo Montes y Enrique Figuerola, al vencer con 38.7 en su lid eliminatoria en los Juegos Olímpicos de 1968, son los primeros deportistas de nuestro país que rompieron una marca mundial. Duró solo 20 minutos: los jamaíquinos lograron 38.6 en su heat. La cota quedó en poder de los norteamericanos- vencidos dos veces en la justa por los de la Mayor de las Antillas- cuando en la final cronometrarón 38.24: Charles Grenne, Melvin Pender, Ronnie Ray y Jim Hines. Nuestros representantes finalizaron segundos con 38.43.